

*Dream
& Desire*

AMARRAR
EL AMOR

CAROL LYNNE

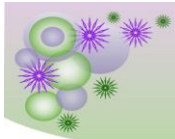
Resumen



En los páramos de Yorkshíre del Norte de Inglaterra, el estudiante universitario Caleb Winters se enamora, no sólo de las colas de brezo, sino del hombre que lo contrató para el programa de trabajo estudiantil.

Para Caleb, Jon Cook es un misterio. Tras años de silencio después del accidente automovilístico que mató a su padre, Jon vive una vida aislado. Desde el principio, Caleb empieza a sospechar que tras el rudo exterior de Jon se oculta el alma de un hombre atormentado y solitario.

Repentinamente cuidar de las ovejas de Jon no es tan importante como derribar el escudo que el granjero ha levantado para comenzar a vivir verdaderamente.



Capítulo 1

Mirando por la ventana, Caleb observó cómo el tren serpenteaba a través del campo de Yorkshire. Todavía no podía creer que estaba aquí. Le había llevado casi un año de papeleo obtener un empleo de estudiante, pero finalmente había llegado el día.

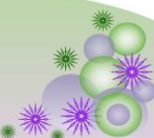
Escudriñó con rapidez la carpeta de información que había recibido. Sonriendo, la cerró. Había mirado la maldita cosa tantas veces, que ya la retenía en la memoria. Estaría trabajando para Jon Cook, en una pequeña granja de ovejas apenas a las afueras del pequeño pueblo costero de Whitby⁽¹⁾.

Según la información que había recibido, tendría que trabajar muy duro. Después de que su mamá la hubo leído, ella había tratado desesperadamente de disuadirlo a ir.

No, el señor Cook no era un asesino en serie ni nada parecido, simplemente era diferente.

Había sufrido un accidente automovilístico diecinueve años atrás. El accidente acabó con la vida de su padre y lo dejó a él con una pronunciada cojera e incapacitado para hablar. Una caída más reciente, al bañar a sus ovejas, había agravado su lesión anterior. Incapaz de atender correctamente a las ovejas en los campos, el señor Cook accedió finalmente a inscribirse en el programa de ofertas de trabajo.

(¹) Ciudad costera en el Nordeste de Inglaterra, Yorkshire norte.





Caleb ya sabía que tendrían un problema, porque el señor Cook había insistido en que no necesitaba a un trabajador durante un año entero, pero el programa sólo ofertaba trabajo a los estudiantes por esa cantidad de tiempo. Una vez que comenzara a trabajar, tendría que continuar allí el tiempo acordado, o se arriesgaría a perder sus créditos en la universidad.

Mientras apoyaba su frente contra el vidrio, Caleb se perdió en sus problemas.

Él le había contado a su madre que era gay cuando apenas tenía dieciséis años, pero había esperado para decírselo a su padre. Mientras los años pasaron, estuvo prometiéndose a sí mismo que lo haría, pero nunca había llegado el momento oportuno.

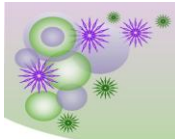
Después de que sus padres se divorciaron, Caleb y su madre regresaron al área de Kansas City⁽²⁾, dejando atrás a su padre y la granja de la familia. Había pasado sus años de formación, en campos de béisbol y alamedas en lugar de graneros y pasturas.

Había ido a Iowa dos semanas cada verano para quedarse con su padre. Fue en ese tiempo cuando había sentido crecer la brecha entre ellos. Normalmente él pasaba todo el tiempo sentado en el porche o delante de la vieja televisión. No era que no quisiera ayudar a su padre en la granja, simplemente no sabía qué hacer.

Su padre tuvo poca paciencia y perdía a menudo los estribos mientras trataba de explicarle la forma de realizar una tarea en particular.

Caleb había aprendido a quitarse de en medio, los hacía a ambos mucho más felices.

⁽²⁾ La ciudad más grande del estado de Misuri, EE.UU



Todo cambió después de que salió fuera del armario con su madre. A la edad de dieciséis años, decidió que era hora de arremangarse y aprender todo lo que pudiera acerca de las ovejas. Antes de su visita de dos semanas, revisó internet, leyendo cada artículo que pudo encontrar.

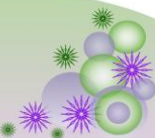
Sabía que este sería el verano en que finalmente diría a su padre que era gay y quería que ellos establecieran alguna relación antes de ese momento. Pronto descubrió que leer acerca de ovejas y cuidar realmente de ellas, eran dos cosas diferentes.

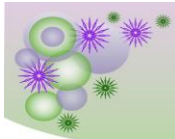
Su padre fue un poco más paciente con él, pero Caleb sabía que todavía tenía un montón de cosas que aprender antes de que el hombre confiara en él. A partir de entonces, se dio cuenta de que realmente disfrutaba aprendiendo acerca de los animales del campo, no sólo ovejas, sino también de los cerdos, el ganado y los pollos.

Cuando llegó el momento de elegir una universidad, Caleb escogió el Estado de Kansas por su conocido buen programa agrícola. Sabía que no quería ser agricultor o ranchero, pero estaba descubriendo que había muchas clases de carreras que una persona podría seguir con tal de que tuviera conocimientos agrícolas.

Al final, se decidió por un título doble en mercadotecnia y ciencia agrícola. En su segundo año de estudiante, le habían entrevistado representantes de una compañía nacional de alimentos y pensó que esa era la trayectoria profesional que más disfrutaría.

Tal vez un año fuera fortalecería su determinación para hablar con su padre. «*Caramba, de cualquier manera, no puede doler*». Alejó su mirada del impresionante paisaje, y recorrió con la mirada la carpeta otra vez. Se preguntó qué pensaría el señor Cook sobre los





gays. ¿Esperaría que pusiera esa parte de su vida en suspenso durante el próximo año?

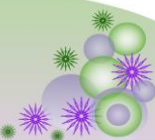
Caleb no estaba seguro de hasta qué punto serían tolerantes las personas de Whitby y sus alrededores. Desde que había crecido, disfrutaba una vida sexual bastante activa y si tuviera que hacerlo, dejaría en suspenso sus deseos, pero no sería fácil. Al menos se aseguraría de que su orientación sexual fuera conocida. Aunque no pudiera involucrarse en uno de sus pasatiempos favoritos, al menos no quería esconderlo más.

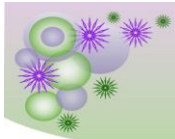
Jon Cook tenía treinta y seis años, sólo trece años más que Caleb, pero por las pocas cartas que había recibido del señor Cook, parecía mucho mayor. Tal vez estaba imposibilitado para hablar. Caleb no estaba seguro, pero las cartas estaban siempre muy bien escritas e iban directamente al grano.

La señal a lo largo de la ruta y el anuncio del altavoz por encima de su cabeza, indicaban que habían llegado a Whitby. Caleb metió rápidamente la carpeta dentro de la funda de su ordenador antes de mirar su nueva ciudad. Podía ver el océano a lo lejos. Caleb no podía recordar haber estado alguna vez así de cerca del océano. Bien, él lo había sobrevolado en su camino a Inglaterra, pero esto era diferente. Definitivamente, este era un nuevo capítulo en su vida.

De ninguna forma este lugar podía ser real. Se veía más como un set de película, con estrechas calles adoquinadas situadas entre pintorescos edificios.

El tren frenó y Caleb observó que varios de los pasajeros de su vagón recogían sus pertenencias.





Supuestamente, el señor Cook, debería encontrarse con él en la estación, y no podía dejar de preguntarse cómo se vería su nuevo patrón.

Colgándose la mochila al hombro, tomó el maletín del portátil y arrastró una de sus maletas a la puerta. Una vez que la dejó en el andén de la estación, volvió rápidamente a por la otra. Los nervios y la falta de alimento tenían su estómago revuelto cuando bajó del tren al andén, con el último bolso.

Lo primero que lo golpeó fue el abrumador olor del mar. Se tomó un momento para inclinar la cabeza hacia arriba y mirar las gaviotas que volaban por el cielo nublado.

Al mirar a su alrededor, no vio de inmediato a nadie que se pareciera a como se había imaginado que debía verse un criador de ovejas. Por supuesto que en realidad sólo tenía en mente una versión más joven de su padre. Cuando divisó a un hombre solo, apoyándose en un bastón, a un lado, el aliento de Caleb se le quedó atrapado en el pecho.

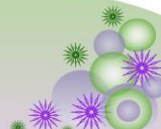
«Mierda», si era de verdad Jon Cook, seguro que no se parecía a ningún granjero que hubiera conocido nunca.

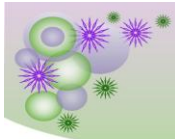
Tragando el nudo que se le había formado en la garganta, Caleb se abrió paso hasta el hombre de cabello oscuro, decidiendo dejar su equipaje donde estaba por el momento.

Su diferencia de tamaño era aún más evidente cuando se encontró frente a su nuevo patrón.

—Soy Caleb Winters. ¿Es usted el señor Cook?

Le tendió la mano en señal de saludo. El señor Cook se la envolvió con un apretón. Caleb no pudo dejar de notar





cómo la suya era tragada por la curtida y callosa mano del hombre que estaba frente a él.

Su polla también empezó a tomar nota. Tan pronto como sus manos estuvieron libres, el señor Cook comenzó a hacer garabatos en el bloc de papel que llevaba colgado en el cuello.

Caleb esperó, notando los largos dedos que sostenían el bolígrafo.

Arrancó la pequeña hoja de un tirón y se la entregó. Caleb la tomó y leyó.

«Por favor llámeme Jon. El señor Cook, era mi padre.»

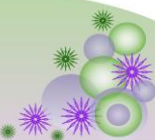
Caleb levantó la mirada nuevamente y le sonrió.

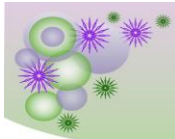
—Encantado de conocerlo, Jon.

Jon saludó con la cabeza su aprobación antes de gesticular para el equipaje completamente cargado. Además de las bolsas que él ya llevaba, Caleb había empacado dos maletas medianamente grandes. El peso no había excedido los requisitos, pero a duras penas. Él comenzó a recoger las dos, pero Jon palmeó su mano lejos de una de las agarraderas.

Caleb miró hacia arriba a los ojos más azules que alguna vez hubiera visto. Odiaba meterse en una discusión sin salida cuando apenas habían comenzado a conocerse, pero Caleb sabía que Jon no podría llevar el pesado bolso con su rodilla lastimada.

—Está bien. Lo tengo —dijo Caleb, intentando levantar la maleta nuevamente.





Jon golpeó con su bastón el bolso azul marino y negó con la cabeza.

Rindiéndose, Caleb dio un paso atrás. Observó cómo Jon levantó fácilmente la maleta y giró hacia el estacionamiento.

Caleb se puso a caminar detrás de él, luchando con la que él llevaba. Vio cómo las venas y los músculos de los antebrazos de Jon se resaltaban. Aunque su patrón todavía se apoyaba con exceso en su bastón, parecía tenerlo más fácil que Caleb. Él debería haberlo sabido. Siempre había sido un tipo medianamente pequeño. Había pasado muchas horas en el gimnasio los últimos cuatro o cinco años, pero lo único que en realidad logró hacer fue tonificar su todavía delgado cuerpo.

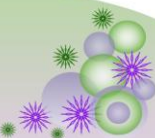
Jon tiró con facilidad la maleta en la parte de atrás de la camioneta. Caleb lanzó su mochila en el fondo y colocó el estuche del portátil en el suelo. Con ambas manos libres, luchó para levantar la maleta que faltaba sobre el costado del camión.

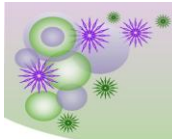
Dos brazos dorados le rodearon y ayudaron a terminar la tarea. En el momento de soltar el pesado objeto, Caleb perdió el balance lo suficiente como para rozar contra el duro pecho de Jon. Oyó una rápida inspiración y miró sobre su hombro.

—Lo siento —él habló entre dientes.

Jon bajó la vista hacia él. Se quedó con la mirada fija por unos momentos antes de dar finalmente un paso atrás y retirarse hacia el asiento del pasajero del viejo camión.

«¿Qué?» «¿Se suponía que él debía conducir?» Fue entonces cuando recordó lo obvio. «Duh, los ingleses





manejaban por el lado contrario de la carretera». Sonrió para sí mismo.

Caleb recogió su portátil y trepó a la cabina.

Colocó la pesada caja negra en su regazo, esperando esconder lo dura que se le había puesto su polla unos segundos antes. Antes de arrancar el camión, Jon escarbó en el asiento y le dio un delgado cuaderno de apuntes.

Caleb abrió el cuaderno, y vio que contenía la descripción escrita del trabajo que Jon necesitaba que él hiciera. Todo se veía bastante fácil. Caleb solo esperaba realizar sus deberes asignados según las expectativas de Jon, nunca había sido hábil en estar a la altura de las expectativas y probablemente nunca lo sería. Sin embargo eso no quería decir que no lo intentara.

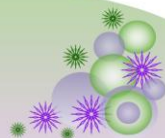
Mientras viajaban a través del campo, Caleb todavía no podía creer que estuviera ahí.

—Es todo tan bello, —susurró en voz alta, recorriendo con la mirada a Jon.

Notó un leve movimiento hacia un lado, de la perfecta boca de Jon. Evidentemente, había dicho lo correcto. Era una cara o cruz sobre qué era lo más bello, el paisaje fuera de la ventana o el escenario sentado al lado de él.

«Basta», se regañó duramente a sí mismo. Había una enorme diferencia entre dejar que Jon supiera que él era gay y ostentar realmente el hecho de estar delante de él con una perpetua erección.

Caleb trató de concentrarse otra vez en los papeles que tenía en su mano. Releyó el párrafo inicial.



Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

